

Arquitectura del conocimiento, historia de las mujeres, historia contemporánea. Una mirada española. 1990-2005

María Dolores RAMOS
Universidad de Málaga
mdramos@uma.es

“Una historia sin la mitad del género humano
es menos que media historia”
Gisela Bock

A Guadalupe Gómez-Ferrer

RESUMEN

La Historia de las mujeres ha planteado sus propias preocupaciones historiográficas, mostrando la riqueza de sus propuestas, conceptos y métodos en la última década. Este artículo plantea una revisión de sus contenidos en España a partir de cuatro ejes: el epistemológico, donde se propone una revisión de la historia contemporánea a partir de la perspectiva de la diferencia sexual, así como la construcción de un nuevo orden de conocimiento que tenga en cuenta a los sujetos sociales excluidos; el metodológico, basado en documentos, materiales, enfoques y saberes propios; la producción de los registros históricos femeninos, agrupados en núcleos temáticos: ciudadanía, trabajo, clase social, cultura política, identidades; y por último, el debate teórico, en el que sobresale la interpretación de la categoría género en sus aspectos discursivos y sociales.

Palabras clave: Historia de las mujeres. Feminismos. Género. Clase. Identidad. Diferencia. Giro lingüístico. Postmodernismo. Estudios de género.

*Knowledge Architecture, Women History, Contemporary History.
A Spanish Look. 1990-2005*

ABSTRACT

The History of women has set up its own historiographical preoccupations, showing the wealth of its proposals, concepts and methods throughout the last decade. This article gives a revision of its contents in Spain from four axes: the epistemological axe, where a revision of contemporary history from the perspective of the sexual difference sets out, as well as the construction of a new order of knowledge which takes into account excluded social subjects; the methodological one, based on own documents, materials, approaches and knowledge; the production of the female historical registers, grouped in thematic nuclei: citizenship, work, social class, political culture, identities; and finally, the theoretic debate, in which the interretation of the category gender, in its discursive and social aspects is highlighted

Key words: Women's History. Feminisms. Gender. Class. Identity. Difference. Linguistic draft. Postmodernism. Gender Studies.

Sumario: 1. Hablando de arquitecturas, replanteando la historia. 2. La escritura de una Historia propia. Materiales, instrumentos, saberes. 3. Un recorrido por la Historia de las mujeres. Mucho más que media historia. 4. Historia de las mujeres: aspectos del debate teórico en España

1. Hablando de arquitecturas, replanteando la historia

Afirma Julio Casares en el *Diccionario Ideológico de la Lengua Española* que el término *arquitectura* define el “arte de proyectar y construir edificios”, una actividad, aclara más adelante, que dará lugar a una variada tipología según la función y el uso de los proyectos diseñados¹. No es la primera vez que utilizo una metáfora constructivista para referirme a la necesidad de “cartografiar” el pasado histórico desde unas perspectivas que integren la categoría género, o si se prefiere la diferencia sexual en sus aspectos socioculturales, relacionales, para replantear y re-escribir la historia toda². En el último tercio del siglo XIX, la disciplina histórica cumplió una función de integración política y social al servicio del Estado-Nación y de la formación de una conciencia nacionalista, creó su propio *corpus* teórico y unos instrumentos de socialización específicos (departamentos, cátedras, congresos, boletines, revistas), que actuaron a modo de pilares, columnas, bóvedas, frontones y arquerías en la consolidación del edificio. Una actividad en la que intervinieron “arquitectos”, “aparejadores”, “maestros de obras”, “albañiles” y “peones” (profesores, investigadores, aprendices-alumnos), en una palabra, expertos y aspirantes a serlo que, al crecer numéricamente, especializarse y transmitir sus saberes, crearon tradiciones y escuelas. Ocurrió esto, como se sabe, antes de que el oficio comenzara a feminizarse y extendiera sus ritos de iniciación a profesoras, investigadoras y alumnas, antes de que la disciplina prestara atención a las mujeres como sujetos sociales y surgiera la Historia de las mujeres como una rama específica del conocimiento histórico.

Pero esa “apertura” no se asentó en el vacío. La “Querella de las Mujeres”³ fue una larga disputa filosófica, política y literaria desarrollada en Europa desde mediados del siglo XIII hasta finales del siglo XVIII, en la que mujeres y hombres elaboraron una compleja trama ideológica acerca de los rasgos constitutivos de la identidad femenina. Desde que Cristina de Pizán publicó *La Ciudad de las Damas*, en 1405⁴, hasta la entrada en el debate de los ilustrados e ilustradas (Condorcet, Rousseau, el barón d’Holbach D’Alembert, Madame de Lambert, Madame d’Epinay,

¹ CASARES, Julio: *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981, p. 187.

² RAMOS, M^a Dolores: “Arquitectura y construcción de la Historia de las mujeres en Andalucía: últimas aportaciones (1992-2000)”, en *Las mujeres en la Historia de Andalucía. Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Tomo I*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Caja SUR, 2002, pp. 17-45.

³ Sobre la “Querella de las Mujeres”, PULEO, Alicia (Ed.): *Condorcet, De Gouges, De Lambert y otros. La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Barcelona, Anthropos, 1993 y RIVERA GARRETAS, María Milagros: “La Querella de las Mujeres: una interpretación desde la diferencia sexual”, *Política y Cultura* n^o 6, 1996, pp. 25-39.

⁴ PIZÁN, Cristina de: *La ciudad de las damas* (Ed. M^a José Lemarchand), Madrid, Siruela, 1999.

Josefa Amar y Borbón, Inés de Joyes, Margarita López de Morla)⁵ la discusión no sólo ganó interés sino que sacó a relucir una genealogía femenina, una auténtica historia de las mujeres *avant la lettre*, y propició la irrupción del feminismo como una relevante aportación a la filosofía política moderna: “la más grande y profunda corrección al primitivo democratismo”, teniendo en cuenta que fue un “hijo no querido de la Ilustración” y de la Revolución Francesa, un hijo preterido por los liberalismos radicales.

Quienes se han aproximado a la historia de las mujeres saben que sus orígenes están ligados al feminismo tanto como pudo estarlo en su despegue la historia del movimiento obrero al pensamiento socialista. Numerosas especialistas han reconocido esos lazos⁶, que están recorridos por influencias analistas, marxistas, estructuralistas, foucaultianas, lacanianas, postmodernas. No hablamos del feminismo como un pensamiento único, rígido y dogmático, sino plural, *contaminador* y a la vez *contaminado* por teorías críticas, compromisos políticos y movimientos sociales: abolicionismo, pacifismo, ecologismo. Es significativo que el *acta fundacional* de la historia de las mujeres tuviera lugar en un clima de “combates ciudadanos” por la paz y los derechos civiles en Norteamérica, luchas por la libertad en los países sometidos a regímenes dictatoriales, rebeldía estudiantil y protestas obreras en Francia, denuncia de la esclerosis política e ideológica en los países del Este — la fugaz “primavera de Praga” es el mejor ejemplo —, y expansión de la segunda gran ola feminista en los países anglosajones y mediterráneos, tras la parálisis del movimiento de mujeres registrada durante los regímenes fascistas y la segunda posguerra mundial, coyunturas históricas que trastocaron profundamente los regímenes y las alianzas políticas, las prácticas de la vida cotidiana, las identidades y las relaciones sociales de género.

Por caminos diferentes, pero compartidos en ciertos tramos, la gente corriente y las mujeres encontraron su pasado⁷. La reconstrucción de los registros históricos femeninos dio pie a una importante *contradisciplina* en Norteamérica, impulsada por la vitalidad de los *Women's Studies*, que saltaron el océano en los años setenta

⁵ ALONSO, Isabel y BELINCHÓN, Mila: *La voz de las mujeres en la Revolución Francesa, Cuadernos de Quejas y otros textos*, Barcelona, La Sal, 1993; PULEO, Alicia (Ed.): *Condorcet, de Gouges, de Lambert y otros. La Ilustración olvidada*, Barcelona, Anthropos, 1993; WOLLSTONECRAFT, Mary: *Vindicación de los derechos de la mujer* (Ed. de Isabel Burdiel), Madrid, Cátedra, Colección Feminismos, 1994; AMAR Y BORBÓN, Josefa: “Discurso en defensa del talento de las mujeres y de su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres”, en NEGRÍN FAJARDO, Olegario (Ed.): *La educación popular en España en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, UNED, 1987; *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (Ed. de M^a Victoria López Cordón), Madrid, Cátedra. Colección Feminismos, 1994; JOYES Y BLAKE, Inés: *El Príncipe de Abisinia. Novela traducida del inglés por doña... Va inserta a continuación una Apología de las mujeres en carta original de la traductora a sus hijas*, Madrid, Sancha, 1798; LÓPEZ DE MORLA, Margarita: “Una palabra a las españolas dirigida por una compatriota”, en CZINSKI, J: *Porvenir de las mujeres*, Cádiz, Vda. de Comés, 1841.

⁶ Así lo ha subrayado THÉBAUD, Françoise: *Écrire l'histoire des femmes*, Fontenay/Saint Clod, ENS Éditions, 1998, p. 42.

⁷ Ver SAMUEL, Raphael (Ed.): *Historia popular y teoría socialista*, Barcelona Crítica, 1983; KAYE, Harvey: *Los historiadores marxistas británicos*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1989; LERNER, Gerda: *La creación del patriarcado*, Barcelona, Crítica, 1990.

y se extendieron por numerosas universidades. En 1997 estos estudios podían seguirse en 32 países europeos, contribuyendo a difundir las experiencias, voces y luchas femeninas, así como a crear una nueva arquitectura del conocimiento, una perspectiva de diálogo intercultural, un compromiso con los derechos femeninos, las reivindicaciones y los movimientos sociales protagonizados por las mujeres de diferentes civilizaciones⁸. Pluralidad, eclecticismo y divergencia en las formas de escribir e interpretar las experiencias históricas femeninas han acabado con la persistente afirmación de que “de las mujeres no se sabe nada” y con el mito de una feminidad arquetípica, esencialista, atemporal, obligándonos a repensar la disciplina de otro modo.

Decididamente, el anunciado “fin de la Historia” no se ha producido, el edificio no se ha derrumbado, como algunos pretendían⁹. Los acontecimientos han desmentido, siguen desmintiendo con enorme tenacidad, la supuesta *buena nueva* que nos situaba a las puertas de un Estado homogéneo universal encarnado por la democracia neoliberal, a la vez que cuestionan un relato histórico pretendidamente universal, construido en términos androcéntricos, eurocéntricos y etnocéntricos. El debate desarrollado en el ámbito de la historia de las mujeres sobre los conceptos, las categorías analíticas, los métodos, los sujetos, los objetos de estudio y la “geografía” —entendida como el espacio-lugar, el Estado-nación y la identidad— desde la que se reconstruye el pasado, ha enriquecido el conocimiento de las experiencias históricas femeninas y, consecuentemente también, de la historia general¹⁰. La “crisis de confianza” surgida como resultado de la reducción de los hechos históricos a meras construcciones del lenguaje, la sustitución de las grandes estructuras por microunidades analíticas, el desmigajamiento temático y la irrupción de nuevos sujetos históricos, no ha constituido una catástrofe, sino que más bien ha generado —comparto el optimismo de Aróstegui— una renovación de la disciplina¹¹.

En este sentido, la Historia de las mujeres ha planteado sus propias preocupaciones historiográficas en Europa, mostrando la riqueza de sus propuestas, métodos y contenidos: el análisis de las formas de poder femenino en términos culturales¹², la construcción de una historia política de la diferencia de los sexos¹³, la introduc-

⁸ NASH, Mary: *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

⁹ FUKUYAMA, Francis: *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992. Una interesante réplica en FONTANA, José: *La Historia después del fin de la Historia*, Barcelona, Crítica, 1992.

¹⁰ MCDOWELL, Linda: *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*, Madrid, Cátedra, Colección Feminismos, 2000.

¹¹ VILANOVA, Mercedes: “La confianza en la Historia”, *Historia, Antropología y Fuentes orales*, Vol. 25 (2001), pp. 7-16; ARÓSTEGUI, Julio: *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 130; BARROS, Carlos: “La Historia de las Mujeres en el nuevo paradigma de la Historia”, en SEGURA GRAIÑO, Cristina (Ed.): *La Historia de las mujeres en el nuevo paradigma de la Historia*, Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayma, 1997, pp. 55-61.

¹² FARGUE, Arlette: “La Historia de las mujeres. Cultura y poder de las mujeres. Ensayo de historiografía”, *Historia Social* Vol. 9 (1991), pp. 79-101.

¹³ FRAISSE, Genèvieve: “La diferencia de sexos, una diferencia histórica”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 10 (1) (2003), pp. 41-58.

ción del concepto de relaciones de patronazgo para explicar los intercambios económicos, emocionales y afectivos establecidos entre hombres y mujeres¹⁴, el examen del orden simbólico materno, la subjetividad, los conceptos de experiencia, mediación y autoridad femenina¹⁵, el estudio de la memoria femenina y su relación con la memoria hegemónica¹⁶, la articulación de los conceptos sexo, raza y clase como elementos imprescindibles en el análisis del nazismo¹⁷, el desarrollo de las construcciones teóricas del feminismo socialista: patriarcado, conciencia de clase, conciencia de género, entre otras¹⁸, la influencia de la variable género entendida en sus formas discursivas y sociales¹⁹, los efectos del “giro lingüístico” en la historia de las mujeres y el feminismo europeo²⁰.

En definitiva, “ni poca historia, ni triste historia”. El reconocimiento de lo excluido en el proceso de homogeneización europea —el sexo, la raza, la etnia, la clase— restituirá uno de los más clamorosos olvidos de la Ilustración y contribuirá a erigir una nueva arquitectura del conocimiento relacionada con la facultad —que es un “arte” también— de replantear los saberes desde una óptica que integre a los dos sexos y estimule “el pacto de fraternización” entre diferentes disciplinas. Este proceso debe incorporar una redefinición de la Historia, los sujetos y los hechos históricos, teniendo en cuenta que el Hombre-Abstracto no es la medida de lo humano: lo son las mujeres y los hombres concretos, con sus identidades segmentadas por múltiples aspectos. Hoy la historia de las mujeres se ha convertido en nudo o punto de confluencia —y por tanto de debate— de cuestiones relacionadas con la ciudadanía, el trabajo, los movimientos sociales, el poder, la formación de la clase, el lenguaje, la construcción de las identidades y el sistema de representaciones, sin olvidar la reivindicación de lo discontinuo y lo efímero, de todo lo que se manifiesta en los intersticios de una historia lineal.

¹⁴ FERRANTE, Laura, PALAZZI, Maura y POMATA, Giana (a cura di): *Ragnatele di reporte. “Patronage” e reti di relazione nella storia delle donne*, Turín, Rosenberg & séller, 1988.

¹⁵ MURARO, Luisa: *El orden simbólico de la madre*, Madrid, Horas y Horas, 1994. RIVERA GARRETAS, M^a Milagros: *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista*, Barcelona, Icaria, 1994.

¹⁶ PASSERINI, Luisa: *Storia e suggestività: la fonte orali e la memoria*, Firenze, La Nuova Italia, 1988.

¹⁷ BOCK, Gisela: “Políticas sexuales nacionalistas e historia de las mujeres”, en DUBY, Georges y PERROT, Michelle (Dirs.): *Historia de las mujeres en occidente. 5. El siglo XX* (bajo la dirección de Françoise Thébaud), Madrid, Taurus, 1993, pp. 170-201.

¹⁸ RAMOS, M^a Dolores: “Conciencia de clase, conciencia de género: su formación e incidencia en la historia de las mujeres”, en *Las mujeres en la Historia de Andalucía. Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y Obra Social y Cultural de Caja Sur, 1994, pp. 405-422.

¹⁹ THÉBAUD, Françoise: “‘Le temps du gender’ y ‘Le gender a la française’”, en THÉBAUD, Françoise: *Écrire l’histoire...*, *Op. cit.*, pp. 111-139; MORANT, Isabel: “El sexo de la Historia”, en GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones de género* (Dossier), *Ayer* 17 (1995), pp. 29-66; AGUADO, Ana (Coord.): *Les dones i la història* (Dossier) *Afers. Fulls de recerca i pensament* n^{os} 33/34, 1999.

²⁰ COLLIN, Françoise: “Du moderne au posmoderne”, *Cahier du GEDISTT*, Vol. 14 (1995), pp. 7-26.

2. La escritura de una Historia propia. Materiales, instrumentos, saberes

Los primeros registros históricos femeninos surgen en nuestro país en los años setenta del pasado siglo XX, en estrecha ligazón con los movimientos de oposición a la dictadura y con la trayectoria del feminismo durante la Transición²¹. El juego de interacciones políticas, ideológicas y socioculturales se refleja con claridad en el interés por analizar la situación de las mujeres en la esfera pública: educación, mercado laboral, movimiento obrero, sufragio, siguiendo las pautas generales de la historiografía española, preocupada por investigar los temas que el franquismo había eludido, manipulado y prohibido durante décadas: la dinámica político-electoral y los resortes de la acción colectiva, entre otros. Los libros publicados por las pioneras: Rosa Capel, Mary Nash, Teresa Vinyoles y Amparo Moreno, sirvieron para abrir brecha e impulsar las investigaciones en algunas universidades²². Entonces, ha señalado Nash, “la Historia de las Mujeres dependía de algunas personas aisladas que contaban con escasísimo apoyo y poca presencia en la universidad”: algunas hispanistas (Geraldine Scanlon, Giuliana di Febo), escritoras y periodistas (M^a Aurelia Capmany, Carmen Alcalde, Teresa Pamies)²³.

Este panorama cambió en los años ochenta, debido al desarrollo de las políticas de igualdad, el auge del feminismo académico y la introducción de nuevas categorías analíticas: patriarcado, androcentrismo, doctrina de las esferas, cultura femenina y género¹⁹⁹⁰²⁴. A la Historia de las mujeres realizada por las angloamericanas se sumaron otras “tradiciones”: la francesa, una historia de la diferencia sexual y de las relaciones entre los sexos en “onda larga”, en la que priman los discursos, el imaginario y las representaciones, más que lo social²⁵; y la italiana, un relato histórico que cuestiona la premisa de la universalidad del poder, resalta el derecho a la diferencia, la búsqueda del devenir de la conciencia y de la propia Historia en sus determinaciones sexuadas, así como la necesidad de desestimar categorías univer-

²¹ Véase DOMÍNGEZ, Pilar y otras: “Interacción de pensamiento feminista e historiografía en España (1976-1986)”, en MAQUIEIRA, Virginia (Ed.): *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1989; NASH, Mary: “Dos décadas de Historia de las mujeres en España: una reconsideración”, *Historia Social* 9 (1991), pp. 137-161.

²² CAPEL, Rosa M^a: *El sufragio femenino en la Segunda República*, Granada, Universidad de Granada, 1975; NASH, Mary: *Mujeres Libres. España. 1936-1939*, Barcelona, Tusquets, 1975; MORENO, Amparo: *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*, Barcelona, Anagrama, 1977. VINYOLES, Teresa: *Les barcelonines a les darreres de l'Edat Mitjana. 1370-1410*, Barcelona, Fundació Vives Casajuana, 1976.

²³ NASH, Mary: “Dos décadas...”, art. cit., pp. 137-161; BALCELLS, Albert: “La mujer obrera en la industria catalana durante el primer cuarto del siglo XX”, en BALCELLS, Albert: *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936)*, Barcelona, Laia, 1974, pp. 7-121.

²⁴ NASH, Mary: “Una visión del desarrollo de los estudios de la mujer en un marco internacional hasta finales de los años ochenta”, *Papers*, Vol. 30 (1988), pp. 13-22; SCOTT, Joan W.: “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en AMELANG, James S. y NASH, Mary (Eds.): *Historia y género. Las mujeres en la Historia de Europa*, Valencia, Alfons El Magnànim, 1990.

²⁵ PERROT, Michelle: “Escribir la Historia de las mujeres. Una experiencia francesa”, en GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones... Op. cit.*, pp. 67-83.

sales de “carácter neutro”²⁶. El debate teórico no sólo propició el enriquecimiento temático sino un mayor grado de legitimidad académica. La Historia de las mujeres pasó del “rechazo” a la “aceptación”. Pero ese proceso no fue lineal, no supuso una caída en el “descriptivismo y la autocomplacencia”, ni el olvido de la distancia que media entre el pasado escrito y el pasado vivido pero aún no registrado, ni la desaparición de un importante eje de poder, aparentemente aséptico, con capacidad para definir qué es lo “grande” y lo “pequeño”, lo “importante” y lo “secundario” en la Historia. Una posición desde la que se seguían ignorando los conceptos, métodos, enfoques y herramientas propios de una historiografía “periférica”, ajena al paradigma que sustentaba la “ciencia histórica normal”²⁷.

Para desmentir el dicho de que “las mujeres no tienen historia porque de ellas no se sabe nada”, una de las tareas a las que más esfuerzos se consagraron fue localizar, clasificar e interpretar numerosas fuentes y documentos. Durante bastante tiempo esos materiales se convirtieron en una cuestión central —hablando en términos políticos y científicos— del debate historiográfico. O faltaban *textos de mujeres* —en algunos ámbitos académicos se subrayaba especialmente esta ausencia—, o bien abundaban los *textos sobre las mujeres* —frecuentemente mitificaciones del “eterno femenino”— constituyendo este hecho uno de los más claros ejemplos de que el sujeto femenino, antes de que pudiera tomar la palabra y hablara de sí mismo, ya había sido “descrito”, “hablado”, “construido” por el *Otro*²⁸. Teniendo en cuenta el peso de las representaciones simbólicas, había que revisar críticamente las fuentes a partir de las categorías sexuadas que las estructuran.

“Mujeres enclaustradas ¿cómo podríamos encontrarlas?”, escribía con una fina mezcla de ironía y ternura Michelle Perrot en su artículo “La mujer popular rebelde”²⁹. Evidentemente, no era fácil tropezarse con ellas en los escaparates del poder y el saber institucionalizados. Debido a los efectos de la segregación social y sexual, parecía que las mujeres no habían dejado grandes huellas de su paso por el ámbito público. Sin embargo, a pesar del silencio de la historia, habían sellado su presencia en diferentes sociedades enarbolando la bandera de la paz, defendiendo sus derechos con “la regla de la justicia, que tiene muchas virtudes porque con ella pueden trazarse

²⁶ RIVERA GARRETAS, M^a Milagros: “La Historia de las mujeres ¿es hoy la Historia?”, en SEGURA GRAIÑO, Cristina (Ed.): *La Historia de las mujeres en el nuevo paradigma de la historia*, Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1997, pp. 64-66.

²⁷ MORANT, Isabel: “El sexo de la historia”, en GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones...*, *Op. cit.*, p. 34; RAMOS, M^a Dolores: *Mujeres e Historia. Reflexiones sobre las experiencias vividas en los espacios públicos y privados*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 1993, p. 43; DUFRANCATEL, Christiane y otras: *L'histoire sans qualités. Essais*, Paris, Éditions Galilée, 1979; CUADRA, Cristina y otros: “Las mujeres y la historia: Ciencia y política”, en SEGURA GRAIÑO, Cristina (Ed.): *La Historia de las mujeres...*, *Op.cit.*, p. 88.

²⁸ RAMOS, M^a Dolores: “Historia de las mujeres, saber de las mujeres. La interpretación de las fuentes en el marco de la tradición feminista”, en VV.AA.: *Josep Fontana. Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria*, Barcelona, Crítica, 2004, p. 26

²⁹ PERROT, Michelle: “La femme populaire rebelle”, en DUFRANCATEL, Christiane y otras: *L'histoire...*, *Op. cit.* (nota 28).

los límites de cualquier cosa”³⁰. Evidentemente, el silencio y la ausencia de testigo no siempre conspiraron contra las mujeres. Más o menos porosas, numerosas fuentes fueron descubiertas, interpretadas e interrogadas. Otras, atrapadas en una gran masa documental, revelaron las huellas de un protagonismo de escaso significado para la “democracia excluyente”. Numerosos materiales esperan su turno para ser catalogados siguiendo las pautas conceptuales y metodológicas de los *Women’s Studies*. Ni la conservación de los archivos es un asunto neutro ni la documentación concerniente a las mujeres se ha conservado o registrado en condiciones.

En cualquier caso, las fuentes “existen” si hay voluntad de descubrirlas, interpretarlas e interrogarlas adecuadamente. Pero lo importante es confrontarlas, cruzarlas, organizar con ellas una polifonía de voces, timbres y matices. Los ejemplos se multiplican, no sólo en los archivos públicos sino en los privados. Recientemente, Luisa Álvarez de Toledo ensayaba una valoración de los fondos sobre mujeres albergados en el Archivo de la Casa Ducal de Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda, destacando la importancia de los Fueros, las Ordenanzas y Reales Cédulas para determinar los derechos femeninos dentro y fuera del matrimonio, el interés de los libros de contabilidad para analizar el papel de las mujeres en los oficios y las actividades financieras (contratos de arriendo, pago y percepción de rentas), la importancia de los epistolarios y memoriales para reconstruir las trayectorias biográficas y detectar problemas sociales como el de la violencia doméstica³¹.

Papeles personales, cartas, dietarios, libros de cuentas domésticas, colecciones de fotografías, diarios íntimos, memorias y autobiografías revelan diferentes vertientes de la experiencia histórica femenina, de manera abierta o en forma de “trazos furtivos”. Los archivos policiales muestran las desviaciones de las mujeres, sus faltas, su desobediencia al orden establecido. Los archivos judiciales y los de protocolos notariales no sólo hablan sobre las mujeres sino que “hacen hablar a las mujeres”. Las fuentes hemerográficas contribuyen a revalorizar su papel en los espacios públicos y privados: así se refleja en la prensa femenina “tradicional” —hogar, familia y moda— y política: basta recordar los periódicos fundados y dirigidos por las fourieristas, republicanas y librepensadoras de entresiglos: la colección de “Los Pensiles”, *La Conciencia Libre*, *El Gladiador*, *El Gladiador del Librepensamiento*³². Los testimonios orales contribuyen a reconstruir las experiencias de trabajadoras, sindicalistas, amas de casa, exiliadas, emigradas, antifranquistas, así como numerosas historias de vida y “retratos” del tiempo presente, subrayando aspectos de interés sobre

³⁰ PIZÁN, Cristina de: *La ciudad...*, *Op. cit.*, p. 72.

³¹ ÁLVAREZ DE TOLEDO Y MAURA, Luisa Isabel, Duquesa de Medina Sidonia: “El Archivo de Medina Sidonia. Un patrimonio escrito y conservado por mujeres”, en *Jornadas. La contribución de las mujeres al Patrimonio Histórico*, Córdoba, Diputación de Córdoba, octubre 2002.

³² Para estos aspectos, ESPIGADO TOCINO, Gloria: “Mujeres “radicales”: utópicas, republicanas e internacionalistas en España (1848-1874)” y RAMOS, M^a Dolores: “La República de las librepensadoras (1890-1914): laicismo, emancipismo, anticlericalismo”, en RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *República y republicanas en España* (Dossier), *Ayer*, 60 (4) (2005), pp. 15-43 y 45-74, respectivamente.

las identidades de género, la memoria histórica y otras cuestiones³³. En este recorrido cobra relieve el análisis de los documentos emanados de las Magistraturas del Trabajo, de gran interés para el estudio de las trabajadoras durante el franquismo³⁴. El uso político de la imaginería femenina invita a reflexionar sobre las representaciones, los símbolos y arquetipos utilizados en coyunturas históricas determinadas, por ejemplo, los modelos de *mujer-madre* y *mujer-patria* en la iconografía de la guerra de la Independencia, los pronunciamientos liberales, las guerras carlistas y la contienda civil de 1936-1939³⁵. En fin, si la publicidad es un instrumento fundamental para analizar la construcción de la imagen de las mujeres en la sociedad contemporánea, la literatura refleja modelos normativos y heterodoxos, las formas de vida y la cotidianeidad de las mujeres de diferentes clases sociales, como ha demostrado en sus investigaciones Guadalupe-Gómez Ferrer, una de las pioneras en el uso de las fuentes literarias³⁶.

Un indicador del grado de madurez alcanzado por la historia de las mujeres es la publicación de obras de síntesis. Un ámbito en el que destacan los “capítulos españoles” incluidos en las historias de Anderson y Zinsser (1991)³⁷, Perrot y Duby (1993)³⁸, y sobre todo las obras generales editadas en nuestro país: *Historia de las mujeres en España* (1997)³⁹, *Historia de las mujeres en España. Siglo XX* (2003)⁴⁰, *Historia de las Mujeres en España y América Latina* (2005)⁴¹. Ese dinamismo se aprecia también en la edición de repertorios bibliográficos y de fuentes⁴², dictiona-

³³ AGUADO, Ana (Ed.): *Historia de las mujeres y fuentes orales* (Dossier), Arenal. *Revista de Historia de las mujeres*, 4 (2), 1997.

³⁴ Así lo ha destacado GARCÍA COLMENARES, Pablo: “Mujeres ante la Magistratura de Trabajo. Nuevas fuentes para el estudio de las trabajadoras durante el primer franquismo”, en VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia de las mujeres: Una revisión historiográfica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004, pp. 393-420.

³⁵ Para estos aspectos, RAMOS, M^a Dolores: *Mujeres e Historia...*, *Op. cit.* y Prólogo a GONZÁLEZ CASTILLEJO, M^a José: *La nueva historia. Mujer, vida cotidiana y esfera pública en Málaga. 1931-1936*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 1991, pp. 7-13; *Las mujeres en la guerra civil española*, Madrid, Ministerio de Cultura-Instituto de la Mujer, 1991.

³⁶ GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: *Hombres y mujeres. El difícil camino hacia la igualdad*, Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas-Universidad Complutense de Madrid, 2002; SEGURA GRAIÑO, Cristina (Coord): *Feminismo y misoginia en la literatura española. Fuentes literarias para la Historia de las Mujeres*, Madrid, Narcea, 2001 y *La Historia en la ficción literaria. Fuentes literarias para la Historia de las mujeres* (Editora), Arenal. *Revista de Historia de las Mujeres*, Vol. 11 (1), 2004.

³⁷ ANDERSON, Bonnie S. y ZINSSER, Judith P.: *Historia de las mujeres: una historia propia*, Barcelona, Crítica, 1992, 2 Vols.

³⁸ DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres en Occidente*, Madrid, Taurus, 1993, 5 Vols.

³⁹ GARRIDO, Elisa (Ed.): *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis, 1997.

⁴⁰ CUESTA BUSTILLO, Josefina (Dir.): *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, 4 Vols.

⁴¹ MORANT, Isabel (Dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, 2005, 4 Vols. Los dos últimos volúmenes coordinados por Guadalupe Gómez-Ferrer para la parte española.

⁴² *Bibliografía de Historia de España. III. Las mujeres en la Historia de España*, CINDOC, 1994; ORTÍZ, Teresa, BIRRIEL, Joanna y MARTÍN, Victoria: *Universidad y feminismo en España (I). Bibliografía de Estudios de las Mujeres (1992-1996)*, Granada, Universidad de Granada, Colección Feminae, 1998; TORRES RAMÍREZ, Isabel de y MUÑOZ MUÑOZ, Ana M^a.: *Fuentes de información para los Estudios de las Mujeres*, Granada, Universidad de Granada, Colección Feminae, 2000.

rios biográficos⁴³, antologías de textos de carácter general⁴⁴ o específico, como los dedicados al movimiento feminista: la “clásica” compilación de Amalia Martín-Gamero (1975), reeditada en 2002, y la más reciente de Mónica Moreno sobre el periodo franquista, la transición política y los primeros años de la democracia, publicada en el año 2005⁴⁵. Exponente, así mismo, del desarrollo experimentado son las revistas científicas publicadas a partir de los años noventa: *Duoda* (Universidad de Barcelona, 1991); *Arenal* (Universidad de Granada, 1993); *Asparkia* (Universidad Jaime I. Castellón, 1992); *Anuario de Hojas de Warmi* (Universidad de Barcelona, 1996), *Feminismo/s* (Universidad de Alicante, 2003), *Revista del Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres* (Universidad de León, 2005). Es habitual, por otra parte, que numerosas publicaciones periódicas dediquen números monográficos a la historia de las mujeres y los planteamientos de género⁴⁶.

Una forma de testimoniar que el pensamiento de las mujeres no ha sido esporádico ni errante es la creación de *Bibliotecas de Mujeres*: espacios culturales destinados a albergar los textos escritos por ellas, o sobre ellas, y otros materiales de gran importancia para reconstruir los registros históricos femeninos y comprobar las aportaciones de las mujeres al ámbito de la cultura. A partir de estos materiales —pero no sólo con ellos— se ha redefinido lo *social* en términos *políticos* y también la memoria histórica. En España existen numerosas bibliotecas de mujeres creadas a partir de la iniciativa privada y pública. La primera fue la Biblioteca Popular de la Dona en Barcelona, fundada por la feminista Francisca Bonnemaïson en 1909 e integrada hoy en la Red de Bibliotecas Públicas de la capital de Cataluña. Cuenta con un valioso fondo sobre el periodo que transcurre entre finales del siglo XIX y los comienzos de la guerra civil española⁴⁷. Pero su trayectoria no constituye un caso aislado. Espacios culturales similares surgieron en las primeras décadas del siglo XX, vinculados a los proyectos del feminismo laico y social: la Biblioteca de la Residencia de Señoritas, creada en 1915 por María de Maeztu, y la Biblioteca del *Lyceum Club*, fundada en 1926 por la escritora Isabel Oyárbal de Palencia —futura embajadora de España en Suecia durante la Segunda República—, Victoria Kent —futura Directora General de Prisiones—, la traductora Zenobia Camprubí, la escritora Carmen Baroja y la propia Maeztu, entre otras. Desde estos

⁴³ SEGURA GRAIÑO, Cristina: *Diccionario de mujeres célebres*, Madrid, Espasa-Calpe, 1998; MARTÍNEZ, Cándida y otras (Dirs.): *Mujeres en la Historia de España. Enciclopedia biográfica*, Barcelona, Planeta, 2000.

⁴⁴ AGUADO, Ana y otras: *Textos para la Historia de las mujeres en España*, Madrid, Cátedra, 1994; DURÁN, M^a Ángeles: *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento igualitario*, Madrid, Castalia, 1994; JAGOE, Catherine, BLANCO, Alda y ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cristina: *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el siglo XIX*, Barcelona, Icaria, 1998.

⁴⁵ MARTÍN-GAMERO, Amalia: *Antología del feminismo*, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 2^a ed., 2002; MORENO SECO, Mónica (Ed.): *Manifiestos feministas. Antología de textos del movimiento feminista español (1965-1985)*, Alicante, Universidad de Alicante, Colección Lilith, 2005.

⁴⁶ *Ayer, Historia Social, Debats, Historia Contemporánea, L'Avenç, Afers, Historia y Fuente Oral, Revista de Occidente, Cuadernos de Historia Económica, Cuadernos Republicanos, Vasconia, Revista de Extremadura, Dez.me*, entre otras revistas.

⁴⁷ RAMOS, M^a Dolores: *Historia de las mujeres, saber de las mujeres...*, *Op. cit.*, pp. 31-32.

centros se promovió la formación intelectual de las mujeres, el intercambio de ideas, el encauzamiento de actividades sociales, artísticas, literarias y científicas dirigidas a las socias, y se impulsó el movimiento intelectual de “las modernas”⁴⁸. Esta trayectoria tuvo dimensiones europeas. En Londres se fundó la *Fawcett Library* (1926), hoy Biblioteca Nacional de Mujeres de la *London Guildhall University*, que cuenta con 60.000 volúmenes y una importante colección histórica. En París, la Biblioteca Marguerite Durand, creada por esta periodista y feminista francesa en 1931, que alberga más de 30.000 volúmenes y un fondo histórico que crece continuamente por donaciones particulares y de diversos colectivos de mujeres. En Ámsterdam surgió el *Internacional Information Center and Archives of the Women's Movement* (1935), una fundación privada que alberga más de 65.000 volúmenes y que recibe subvenciones del gobierno holandés.

En España, la guerra civil y la dictadura franquista truncaron la trayectoria de la cultura letrada femenina, a la que se habían incorporado escritoras, lectoras y artistas del espacio intergeneracional comprendido entre 1914-1939. Obviamente, hasta la Transición política no se dieron las condiciones para la creación de una nueva red de bibliotecas de mujeres. La nueva coyuntura propició la apertura de los primeros centros de documentación vinculados a los Seminarios e Institutos Universitarios de Estudios de las Mujeres, Administraciones públicas y al propio movimiento feminista. A título de ejemplo, la Biblioteca de Mujeres de Madrid, creada en 1985 por la documentalista Marisa Mediavilla, alberga más de 15.000 volúmenes entre obras teóricas, biografías, documentos y publicaciones periódicas de diverso signo ideológico (*La Ilustración de la Mujer*, *La Esfera*, *Medina y Bazar*, entre otras).

Estos y otros materiales invitan a reflexionar sobre un orden de conocimiento histórico que tendrá que modificar las pautas de periodificación “universales” establecidas con criterios occidentales y masculinos, como han señalado Georges Duby, Michelle Perrot y Mercedes Ugalde⁴⁹. Un orden que, reconociendo las herencias recibidas, aporta sin embargo innovadores elementos a la Historia y la historiografía.

3. Un recorrido por la Historia de las mujeres. Mucho más que media historia

En la pasada década de los noventa la escritura de la Historia de las mujeres experimentó un fuerte desarrollo, visible en los debates teóricos, epistemológicos e historiográficos, las categorías analíticas utilizadas y los resultados obtenidos. Como en

⁴⁸ MANGINI, Shirley: *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona, Península, 2002; AGUADO, Ana y RAMOS, M^a Dolores: *La modernización de España. Cultura y vida cotidiana. 1917-1939*, Madrid, Síntesis, 2002; KIRKPATRICK, Susan: *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*, Madrid, Cátedra, 2003; CASTILLO MARTÍN, Marcia: *Las convidadas de papel. Mujer, memoria y literatura en los años veinte*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 2000; FAGOAGA, Concha: “El *Lyceum Club* de Madrid, elite latente”, en BUSSY-GENEVOIS, Daniëlle (Dir.): *Les espagnoles dans l'histoire. Une sociabilité démocratique (XIXe-XXe siècles)*, Saint Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 2002, pp. 147-167.

⁴⁹ PERROT, Michelle: “Escribir la Historia de las mujeres...”, *op. cit.*, p. 81; UGALDE, Mercedes: “Índices vols. 1-10 (1994-2003)”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, Vol. 10 (2) (2003), p. 271.

otros países, hemos pasado de una “Historia sin mujeres” a una Historia de las mujeres cuyos resultados, a poco que reflexionemos, están contribuyendo a remodelar la historia toda, como demuestran los balances generales y sectoriales, muy útiles para establecer las temáticas, la autoría, las perspectivas y los contenidos⁵⁰. De esos balances se desprenden al menos tres consideraciones: a) la expansión y el salto cualitativo experimentados, patentes en el *Libro Blanco de los Estudios de las Mujeres* (1975-1991) y en su posterior revisión (1992-1995)⁵¹; la diversidad conceptual, metodológica y temática, que ha conducido a prácticas historiográficas plurales, a veces eclécticas⁵²; c) la posibilidad de configurar un plano de ajustes, revisiones y reubicaciones en el edificio de la historia, tratando de ordenar los objetivos, las líneas prioritarias de actuación y las estrategias, a fin de institucionalizar de manera plena la historia de las mujeres en el marco general de la disciplina.

Sin duda el avance se ha visto facilitado por el trabajo teórico y empírico de numerosas historiadoras y por la propia evolución de la historiografía española, que en gran medida ha apostado por la apertura y la renovación, prestando atención a las propuestas internacionales. Pero también hay que señalar el papel que ha jugado la consolidación de una infraestructura “adecuada”, articulada por la presencia de dos grandes redes estatales: la Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres (AUDEM) y la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres (AEIHM), relacionadas a su vez con otras organizaciones internacionales: WISE (*Women’s International Studies*), ENWS (*European Network for Women’s Studies*), FICIHM (Federación Internacional de Centros de Investigación de Historia de las Mujeres). La aprobación del Programa Sectorial: “Estudios de las mujeres y del género” (III Plan Nacional de I+D) en 1996 ha dinamizado las investigaciones y la formación de equipos de trabajo. También han incidido de manera positiva los Certámenes instituidos por diferentes organismos: Premio de Investigación Victoria Kent (Universidad de Málaga), Premio M^a Isidra de Guzmán (Ayuntamiento de Alcalá de Henares), Premio AEIHM a Tesis Doctorales, Premio M^a Ángeles Durán

⁵⁰ NASH, Mary: “Dos décadas...”, art. cit., pp. 137-161; RAMOS, M^a Dolores: “Estado actual de los estudios de Historia de las mujeres en Andalucía. Siglos XIX-XX”, en *Las mujeres en la Historia de Andalucía...*, Op. cit., pp. 57-67; “Arquitectura y construcción de la Historia de las mujeres...”, art. cit., pp. 17-45; “Trabajos, espacios y tiempos en la Historia de las mujeres. Balance y perspectivas”, en VV.AA.: *Seminario Balance y perspectivas de los estudios de las mujeres y del género*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, pp. 148-164; MARTÍNEZ, Cándida (Coord.): “La Historia de las mujeres en España en los años noventa”, en ORTÍZ, Teresa y otras: *Universidad y feminismo en España (II). Situación de los estudios de las mujeres en los años noventa. Actualización del Libro Blanco de los estudios de las mujeres en las Universidades españolas*, Granada, Universidad de Granada, Colección *Feminae*, 1999, pp. 229-322; AGUADO, Ana (Coord.): *Les dones i la historia ...*, Op. cit., pp. 517-529.

⁵¹ BALLARÍN DOMINGO, Pilar, GALLEGO MÉNDEZ, M^a Teresa y MARTÍNEZ BENLLOCH, M^a Isabel (Eds.): *Los estudios de las mujeres en las Universidades españolas. 1975-1991. Libro Blanco*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales-Instituto de la Mujer, 1991; ORTÍZ, Teresa: *BALBEM, 1992-1995. Base de Actualización del Libro Blanco de las Mujeres*, Granada, Universidad de Granada-Instituto de Estudios de la Mujer, 2000. ORTÍZ, Teresa y otras: *Universidad y feminismo en España...*, Op. cit., pp. 229-322.

⁵² RAMOS, M^a Dolores: “¿Clfo en la encrucijada? A propósito de la Historia de las mujeres (1990-2000)”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 10 (1) (2003), pp. 81-103.

(Universidad Autónoma de Madrid), sin olvidar la proliferación de colecciones y líneas editoriales específicas⁵³.

Si examinamos la situación de la Historia de las mujeres en el conjunto de materias y actividades generadas en el ámbito de los Estudios de Género (investigaciones, ediciones varias, coloquios, conferencias) el resultado global obtenido es de un 19%. Las publicaciones históricas representan el 24.5% de lo editado. La mayor parte se difunde en capítulos de libros: el 57%. Los artículos ocupan el segundo lugar: 26,73%. Los libros —monografías y volúmenes colectivos editados o coordinados por una o dos autoras— rozan el 11%. Los principales centros productores de Historia de las mujeres son las universidades de Barcelona, Complutense de Madrid, Málaga y Granada, el CSIC y algunos Institutos de Enseñanza Media cuyo profesorado organiza y participa en encuentros, cursos y conferencias con perfil de historia de las mujeres y de género⁵⁴.

Pero ¿qué abordan estos registros? ¿De qué se ocupan? No es mi intención realizar un balance pormenorizado, exhaustivo, de las investigaciones realizadas, las publicaciones y tesis doctorales defendidas. La producción, muy amplia, se encuentra recogida en la base de datos BALBEM (1992-1995), en repertorios bibliográficos y estados de la cuestión de carácter general y sectorial⁵⁵. Los resultados reflejan un marco plural de experiencias históricas mediatizadas por la adscripción a una clase social, las pautas culturales propias del orden patriarcal, contra el que se han revelado las mujeres en numerosas ocasiones, y las relaciones sociales de género. Me centraré en cuatro grandes núcleos temáticos que plantean, a mi juicio, importantes rupturas conceptuales y niveles de propuestas de cara a la revisión de la historia contemporánea:

a) La ciudadanía y el orden liberal han sido ampliamente revisados desde la perspectiva de la historia de las mujeres, como se refleja en actas de congresos, monografías y ensayos bibliográficos⁵⁶. El estudio de las prácticas sociales y de los textos

⁵³ Feminismos (Cátedra), Icaria, La Sal, Narcea, Horas y Horas, Cultura y Diferencia (Anthropos), Biblioteca de Mujeres (Ediciones del Orto), Feminae (Universidad de Granada), Atenea (Universidad de Málaga), Liliith (Universidad de Alicante), entre otras.

⁵⁴ ORTÍZ, Teresa, BIRRIEL, Joanna y MARÍN, Victoria: *Universidad y...*, *Op. cit.*, pp. 139-206.

⁵⁵ *Ibidem*; ORTÍZ GÓMEZ, Teresa: BALBEM, 1992-1995..., *Op. cit.*, 2000; VV.AA.: *Seminario "Balance y perspectivas de los estudios de las mujeres y del género"*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003. *SÍNTESIS de estudios e investigaciones del Instituto de Estudios de la Mujer. 1990-1994*, Madrid, Instituto de la Mujer, s.a. *SÍNTESIS de estudios e investigaciones del Instituto de la Mujer, 1994-1999*, Madrid, Instituto de Estudios de la Mujer, s.a.

⁵⁶ Una muestra en VV.AA.: *Mujeres y ciudadanía. La relación de las mujeres con los ámbitos públicos. II Coloquio Internacional de la AEIHM*, Santiago de Compostela, Preactas, 1994; RODRÍGUEZ GALDÓ, M^a Xosé (Coord.): *Mujeres y Ciudadanía* (Dossier), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 2 (1), 1995; ORTEGA, Margarita, SÁNCHEZ, Cristina y VALIENTE, Celia (Ed.): *Género y ciudadanía. Revisión desde el ámbito privado*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1995; PASCUA SÁNCHEZ, M^a José y ESPIGADO TOCINO, Gloria (Eds.): *Frasquita Larrea y Aherán. Europeas y españolas entre la Ilustración y el Romanticismo (1750-1850)*, Cádiz, Universidad de Cádiz-Ayuntamiento Puerto de Santa María, 2003; AGUADO, Ana: "Género y ciudadanía en la formación de la sociedad burguesa", *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol 10 (1) (2003), pp. 61-79; NIELFA, Gloria: "La revolución liberal desde la perspectiva de género", en GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones...*

constitucionales, normativos y literarios desvela la pujanza de la ideología de la domesticidad —el “Ángel del Hogar” es pieza clave del modelo de familia nuclear— y también la presencia de numerosas contrafiguras: mujeres emancipistas, reformistas, revolucionarias y toda una variada gama de heterodoxas, mostrando las líneas de tensión entre los deberes/derechos femeninos y los “derechos universales”, falsamente neutros desde su formulación en los orígenes de las revoluciones burguesas. Esos registros adquieren importancia para replantear la compleja trayectoria de los liberalismos en nuestro país, desvelan la densidad semántica del concepto de ciudadanía, que se interpreta en términos sociales, diferenciales⁵⁷, y contribuyen a revisar algunas nociones fundamentales de la historia contemporánea: liberalismo, civismo, igualdad, democracia, identidad, entre otras⁵⁸.

No se trata de compensar la “ausencia” femenina de la esfera pública, entendida desde una perspectiva clásica —negocios, trabajo, política, cultura—, ni de sostener que las mujeres han trabajado, gobernado o escrito como los hombres, “pero menos”, sino de desvelar experiencias, discursos y proyectos femeninos que inciden en los procesos de cambio social, la socialización, la vida cotidiana, la paz, los derechos cívicos, los nacionalismos, las libertades, las identidades y las relaciones sociales de género⁵⁹.

b) La historia de las mujeres ha sometido a una profunda revisión las nociones de trabajo, espacio y tiempo, produciendo importantes rupturas conceptuales y

Op. cit., pp. 103-120. CABRERA BOCH, Isabel: “Ciudadanía y género en el liberalismo decimonónico español”, en PÉREZ CANTÓ, Pilar (Ed): *También somos ciudadanas*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2000, pp. 171-214.

⁵⁷ ESPIGADO, Gloria: “Mujeres “radicales”: utópicas, republicanas e internacionalistas en España (1848-1874)”, en RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *República y...*, *Op. cit.*, pp. 15-43; LACALZADA, M^a José: *La otra mitad del género humano. La perspectiva vista por Concepción Arenal*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 1994; ROMEO, M^a Cruz: “Juana M^a de Vega, condesa de Espoz y Mina (1805-1872). Por amor al esposo, por amor a la Patria”, en BURDIEL, Isabel y PÉREZ LEDESMA, Manuel (Coords.): *Liberales, agitadores, conspiradores*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pp. 209-238; RAMOS, M^a Dolores: “Isabel II y las mujeres isabelinas en el juego de poderes del liberalismo”, en PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (Ed.): *Isabel II. Los espejos de la reina*, Madrid, Marcial Pons, 2004, pp. 139-156.

⁵⁸ Una revisión planteada en VV.AA.: *Mujeres: Ciudadanas. La identidad de género en la construcción de la nueva ciudadanía*, Córdoba, Instituto de Estudios Transnacionales, 2006 y en el Proyecto I+D+I n^o 149/05 *Identidades de género en las culturas políticas de izquierdas en el siglo XX en España*, en el que participan Ana Aguado, M^a Dolores Ramos, Luz Sanfeliú, Mercedes Yusta y Javier Navarro. En elaboración.

⁵⁹ NASH, Mary y TAVERA, Susana: *Experiencias desiguales. Conflictos sociales y respuestas colectivas (Siglo XIX)*, Madrid, Síntesis, 1994; NASH, Mary y MARRE, Diana (Eds.): *Multiculturalismo y género. Un estudio interdisciplinar*, Barcelona, Bellaterra, 2001; NASH, Mary (Coord.): *Mujeres y multiculturalismo* (Dossier), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 9 (1), 2002; NASH, Mary y TAVERA, Susana (Eds.): *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea*, Barcelona, Icaria, 2003; NASH, Mary: *Mujeres en el mundo. Historia, retos, movimientos*, Madrid, Alianza, 2004. UGALDE, Mercedes (Ed.): *Género y construcción nacional. Una perspectiva internacional* (Dossier), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 3 (2), 1996; ARESTI, Nerea y LLONA, Miren: “Símbolos para una época. Género, clase y nación en la obra de Aurelio Arteta”, *Ondare: Cuadernos de artes plásticas y monumentales* n^o 23 (2004), pp. 485-500; LLONA, Miren: “Polixene Trabudua, historia de vida de una dirigente del nacionalismo vasco en la Vizcaya de los años treinta”, *Historia Contemporánea* n^o 21 (II) (2000), pp. 459-484.

metodológicas e innovadoras propuestas sobre el mercado laboral, la división sexual del trabajo, la protoindustrialización y la industrialización, el trabajo a domicilio, “la doble presencia” y la reproducción social —biológica, de la fuerza de trabajo, de los bienes de consumo y de las relaciones de producción—, el valor económico de las “tareas domésticas” y los usos del tiempo, cuestión ésta que apenas ha sido abordada por la historia general. Las investigaciones de Borderías, Nielfa, Pérez Fuentes, Díaz, Campos, Vera, Romo, Ramos ponen de relieve que el relato histórico presentado como “universal” ha sido construido desde la óptica de la diferencia de género, clase, etnia, y presenta por tanto desajustes, olvidos, interpretaciones sesgadas, lagunas y zonas de sombra⁶⁰. La incorporación de la perspectiva de género permite comprobar la evolución de mujeres y hombres en el mercado laboral, los condicionantes históricos de acceso al trabajo y la movilidad de la mano de obra, las tasas de actividad e inactividad y los niveles salariales discriminatorios, la división sexual del trabajo y su configuración como mecanismo de distribución de la riqueza y el poder, la feminización de determinados oficios y puestos laborales, los problemas generados por la segregación sexual-ocupacional, los procesos demográficos ligados a la evolución del modelo de familia y de las relaciones sociales de género, entre otros aspectos básicos para entender las transformaciones experimentadas en España durante los dos últimos siglos. Así mismo, el género ha planteado que los paradigmas de la historia del trabajo, basados en la categoría universal “trabajador” y en la prioridad metodológica de las relaciones de producción, deben ser reemplazados, o cuando menos matizados, por otras formulaciones teóricas.

c) Otra cuestión historiográfica de especial significado es la relación entre clase y género. La Historia de las mujeres se ha centrado en cuatro aspectos: 1) los meca-

⁶⁰ CARRASCO, Cristina: *El trabajo doméstico. Un análisis económico*, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1991 y *El trabajo doméstico y la reproducción social*, Madrid, Instituto de la Mujer, 1991; RAMOS, M^a Dolores y VERA, M^a Teresa (Eds.): *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente*, Málaga, Diputación Provincial, 1996, 4 Vols; CARRASCO, Cristina (Coord.): *Tiempos, trabajos y género*. Barcelona, Universitat de Barcelona, 2001. BORDERÍAS, Cristina, CARRASCO, Cristina y ALEMANY, Carmen (Comps.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Barcelona, Icaria, 1994; BORDERÍAS, Cristina y LÓPEZ GUALLAR, Pilar: *La teoría del salario obrero y la subestimación del trabajo femenino en Ildefonso Cerdá*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2001; NIELFA, Gloria (Coord.): *Los trabajos de las mujeres: el trabajo remunerado* (Dossier), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 2 (2), 1995, y “Trabajo y construcción del género en la España contemporánea. El trabajo de las mujeres ¿complementario, protegido, sumergido?”, en RAMOS, M^a Dolores y VERA, M^a Teresa (Eds.): *El trabajo... Op. cit.*, Vol. 4, 1996, pp. 7-18; RAMOS, M^a Dolores (Dir.); ROMO, Carmen (Invest. Principal): *La medida del mundo. Género y usos del tiempo en Andalucía*, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 1998 y RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *Género y usos del tiempo* (Coord). *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 8 (1), 2001; CAMPOS LUQUE, Concepción: *Mercado de trabajo y género durante la crisis de la Restauración*, Granada, Universidad de Granada, Colección Feminae, 2001; DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: *El trabajo de las mujeres en el textil femenino. Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 2001; PÉREZ FUENTES, Pilar (Coord.): *Mujeres, trabajos y hogares en la España contemporánea* (Dossier), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 9 (2), 2002; Dos estados de la cuestión en RAMOS, M^a Dolores: “Trabajos, espacios y tiempos en la Historia de las mujeres. Balance y perspectivas”, en VV.AA.: *Seminario Balance y perspectivas...*, *Op. cit.*, pp. 148-177; DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Balance de los estudios sobre el trabajo de las mujeres en la España contemporánea”, en VAL VALDIVIESO, Isabel del y otras (Coords.): *La Historia de las mujeres...*, *Op. cit.*, pp. 373-392.

nismos por los que las mujeres se adscriben a una clase social determinada: ubicación en el mercado de trabajo, relación con el capital, estatuto económico de los hombres de la familia; 2) el carácter específico de las experiencias de clase femeninas en la esfera pública, sobre todo en el mundo laboral, y en la esfera doméstica: familia, maternidad y trabajos reproductivos; 3) el análisis de las relaciones entre mujeres de diferentes clases; 4) el estudio de las relaciones entre mujeres y hombres de la misma clase social y de diferentes clases sociales. En este complejo entramado se producen situaciones paradójicas: el hecho de que las obreras se vean relegadas en los partidos políticos y sindicatos por una discriminación de género cuyos promotores ponen en sordina sus reivindicaciones como mujeres, madres y trabajadoras, impulsándolas a retornar a la esfera privada con el pretexto de una “desleal” competencia salarial entre hombres y mujeres y los posibles peligros que surgen en el mercado de trabajo para la moral de las trabajadoras. Este enfoque estudia cómo, en la práctica y más allá de las definiciones dicotómicas, las identidades de clase se han desarrollado en escenarios históricos específicos y concretos, en lo público y en lo doméstico a la vez, unidas a identidades de género, nacionales, o encarnadas en quienes aparecían como lo “otro”, lo no significativo⁶¹.

d) El estudio de las identidades de género y sus proyecciones socioculturales ha constituido otro de los grandes núcleos temáticos de la historia de las mujeres en los últimos quince años. En este marco adquieren especial significado las identidades subjetivas y colectivas, la biografía y el método biográfico, las mediaciones entre el individuo y las estructuras, el peso de las diferentes culturas políticas, la construcción y la reproducción de las ideologías, el análisis de las prácticas sociales, las conexiones entre memoria, identidad y auto-representación⁶². Los estudios biográficos, tanto en su enfoque individual como prosopográfico⁶³, y la autobiografía femenina constituyen dos importantes campos de expansión de la historia de las

⁶¹ AGUADO, Ana y RAMOS, M^a Dolores: *La modernización...*, *Op. cit.*, pp. 295-298; RAMOS, M^a Dolores: “Historia Social: un espacio de encuentro entre género y clase”, en GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones...*, *Op. cit.* pp. 85-102; AGUADO, Ana: “La historia de las mujeres como historia social”, en VAL VALDIVIESO, Isabel del y otras (Coords.): *La Historia...*, *Op. cit.*, pp. 57-71; MIGUEL ÁLVAREZ, Ana de: “El conflicto clase-sexo-género en la tradición socialista”, en AMORÓS, Celia (Coord.): *Historia de la teoría socialista*, Madrid, Universidad Complutense-Instituto de Investigaciones Feministas, 1994; BENERIA, Lourdes y SEN Gita: “Desigualdades de clase y de género y el rol de la mujer en el desarrollo económico: implicaciones teóricas y prácticas”, *Mientras Tanto* n^o 15 (1983), pp. 91-111; FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano: “El marxismo y las relaciones de género”, en DURÁN, M^a Ángeles (Ed.): *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento sociológico*. Madrid, CIS, 1994, pp. 37-58.

⁶² BORDERÍAS, Cristina: “Subjetividad y cambio social en las historias de vida de las mujeres: notas sobre el método biográfico”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 4 (2) (1997), pp. 177-195 y *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España contemporánea*, Barcelona, Icaria, 1993.

⁶³ LACALZADA, M^a José: *La otra mitad...*, *Op. cit.*; BURDIÉL, Isabel: *Isabel II. No se puede reinar inocentemente*, Madrid, Espasa-Calpe, 2004; TAVERA, Susana: *Federica Montseny. La indomable*, Madrid, Temas de Hoy, 2005; RODRIGO, Antonina: *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista*, Barcelona, Flor del Viento, 2002; *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*, Madrid, Compañía Literaria, 1996; *Mujer y exilio. 1939*, Barcelona, La Flor del Viento, 2003; VICENTE VILLANUEVA, Laura: “Teresa Claramunt (1862-1931). Propagadora de la causa de los oprimidos”, *Historia Social* n^o 53 (2005), pp. 31-46; GUTIÉRREZ VEGA, Zenaida: *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, Málaga, Universidad de Málaga, 2001; RAMOS, M^a Dolores: “Federalismo, laicismo, obrerismo.

mujeres⁶⁴, que se han visto potenciados con la edición/reedición de textos memorialísticos⁶⁵. En el contexto de la compleja categorización de la biografía han confluído en los últimos años la perspectiva de género, la microhistoria, la historia oral y las historias de vida. Los resultados reflejan la trayectoria vital, política e intelectual de numerosas mujeres y contribuyen a democratizar un campo “en el que los varones excepcionales, los “grandes hombres” parecían los únicos merecedores de que su vida fuera reconstruida y estudiada”⁶⁶.

Otra innovadora perspectiva de análisis es la que contempla la construcción histórica de las identidades de género a la luz de las culturas políticas, mostrando las experiencias, actividades y proyectos de las mujeres —y también sobre las mujeres— presentes en los sectores liberales⁶⁷, católicos⁶⁸, falangistas⁶⁹, masónicos⁷⁰,

Cuatro claves para interpretar la biografía de Belén Sárraga”, en RAMOS, M^a Dolores y VERA, M^a Teresa (Coords.): *Discursos, realidades, utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Anthropos, 2002, pp. 125-164.

⁶⁴ MANGINI, Shirley: *Recuerdos de la Resistencia. La voz de las mujeres de la guerra civil española*, Barcelona, Península, 1997; GARCÍA-NIETO, M^a Carmen: *La palabra de las mujeres. Una propuesta didáctica para hacer historia (1931-1990)*, Madrid, Editorial Popular, 1991; ROMEU ALFARO, Fernanda: *El silencio roto. Mujeres contra el franquismo*, 2^a ed, Madrid, El Viejo Topo, 2002; DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar: *Voces del exilio. Mujeres españolas en México. 1939-1950*, Madrid, Dirección General de la Mujer, 1994; LLONA, Miren: *Entre señorita y garçonnet: Historia oral de las mujeres bilbaínas de clase medias (1919-1939)*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 2002; TAVERA, Susana: “La memoria de las vencidas: política, género y exilio en la experiencia republicana”, en RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *República... Op. cit.*, pp. 197-224.

⁶⁵ A título de ejemplo, KENT, Victoria: *Cuatro años de mi vida. Paris, 1940-1944*, 2^a ed., Málaga, Universidad de Málaga, 1997; CAMPOAMOR, Clara: *Mi pecado mortal. El voto femenino y yo*, 2^a ed., Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 2001; DOÑA, Juana: *Desde la noche y la niebla (Mujeres en las cárceles franquistas)*, 2^a ed. Madrid, Gráficas Monedero, 1993; MORA, Constanza de la: *Doble esperanza*, Madrid, Gañir Editorial, 2004; CUEVAS, Tomasa: *Presas*, 2^a ed. Barcelona, Icaria, 2005.

⁶⁶ SERRANO GARCÍA, Rafael (Coord.): *Figuras de la Gloriosa. Aproximación biográfica al Sexenio Democrático*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2006, p. 10.

⁶⁷ LLONA, Miren: *Entre señorita... Op. cit.*, nota 67; ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2001.

⁶⁸ BLASCO, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003; GARCÍA CHECA, Amelia: *Catolicismo social, trayectoria femenina (Mataró, 1910-1933)*, Barcelona, Altafulla, 1991; MORENO SECO, Mónica: “Cristianas por el feminismo y la democracia. Catolicismo femenino y movilización en los años setenta”, *Historia Social* n^o 53 (2005), pp. 137-153 y “Mujeres y religiosidad en la España contemporánea”, en CAPORALE BIZZINI, Silvia y MONTESINOS SÁNCHEZ, Nieves (Eds.): *Reflexiones en torno al género. La mujer como sujeto de discurso*, Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, 2001.

⁶⁹ BLASCO, Inmaculada: *Armas femeninas para la Contrarrevolución. La Sección Femenina en Aragón*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 1999; RODRÍGUEZ, Sofía: *Mujeres en guerra (Almería, 1936-1939)*, Sevilla, Anraez, 2003 y *La Sección Femenina y la sociedad almeriense durante el franquismo*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Almería, 2004. RUÍZ FRANCO, Rosario: *Cambios y permanencias en la situación jurídica de las mujeres en el franquismo*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2002 y “La situación legal: discriminación y reforma”, en NIELFA, Gloria (Ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista. Sociedad, economía, política y cultura*, Madrid, Editorial Universidad Complutense, 2003.

⁷⁰ LACALZADA, M^a José: *Mujeres en masonería*, Barcelona, Clavell-Cultura, 2006; ORTÍZ, Natividad: *Las mujeres en la masonería*, Málaga, Universidad de Málaga, Colección Atenea, 2005.

republicanos⁷¹, socialistas (utópicos y marxistas)⁷², comunistas y anarquistas⁷³. Los resultados invitan a reflexionar sobre el contenido semántico de los términos “política” y “cultura política”, consolidan una concepción no institucional del poder, abren espacios multidisciplinares y microenfoques que dejan al descubierto lo cualitativo, lo específico de la experiencia humana. La atención otorgada a la importancia del lenguaje y la cultura en la vida social muestra, sin necesidad de caer en esquemas reduccionistas, su incidencia en la constitución de las culturas políticas, las relaciones sociales y las relaciones de poder. En este proceso se plantea una revisión general de lo “público” y se re-escriben numerosos aspectos de la historia general.

4. Historia de las mujeres: aspectos del debate teórico en España

El interés por las cuestiones epistemológicas e historiográficas se ha visto dinamizado en nuestro país por la influencia de diferentes tradiciones historiográficas y por los debates teóricos entre el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia.

El segundo ha impulsado el estudio de las experiencias históricas femeninas desde un enfoque que rechaza de plano los sistemas de poder y el orden simbólico patriarcal, utilizando sus propias categorías analíticas: autoridad, mediación, subjetividad, sororidad, *affidamento* (práctica de la relación personal entre mujeres que

⁷¹ RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *República y republicanas...*, *Op. cit.*; “La cultura societaria del feminismo librepensador (1895-1918)”, en BUSSY GENEVOIS, Danièle (Dir.): *Les espagnoles dans l'histoire. Une sociabilité démocratique (XIXe-XXe siècles)*, Saint Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 2002, pp. 103-124 y *Laicismo, identidades, cultura política: Mujeres fragmentadas* (Dossier, Ed.), *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 11 (2), 2004; SANFELIU, Luz: *Republicanas. Identidades de género en el blasquismo (1895-1910)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2005; SALOMÓN, Pilar: “Las mujeres en la cultura política republicana: religión y anticlericalismo”, *Historia Social*, n^o 53 (2005), pp. 103-118; AGUADO, Ana y RAMOS, M^a Dolores: *La modernización de España...*, *Op. cit.*; FAGOAGA, Concha: “De la libertad a la igualdad: laicistas y sufragistas”, en SEGURA, Cristina y NIELFA, Gloria (Eds.): *Entre la marginación y el desarrollo: Mujeres y hombres en la historia*, Madrid, Ediciones del Orto-Instituto de Investigaciones feministas, 1996, pp. 169-198; SALOMÓN, Pilar y MORENO, Mónica (Coords.): *Género, religión y laicismo* (Dossier), *Historia Social* n^o 53, 2005.

⁷² ESPIGADO, Gloria: “La mujer en la utopía de Charles Fourier”, en RAMOS, M^a Dolores y VERA, M^a Teresa (Coords.): *Discursos, realidades...*, *Op. cit.*, pp. 321-372 y “Mujeres “radicales”: utópicas, republicanas e internacionalistas en España”, en RAMOS, M^a Dolores (Ed.): *República...*, *Op. cit.*; AGUADO, Ana: “Ideología y experiencia femenina en el primer socialismo”, en AGUADO, Ana (Coord.): *Las mujeres entre la historia y la sociedad contemporánea*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1999, pp. 65-69 y “Feminismo socialista y/o socialismo feminista”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 10 (2) (2003), pp. 243-254.

⁷³ NASH, Mary: *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*, Madrid, Taurus, 1999; AGUADO, Ana: “La cultura libertaria desde una perspectiva de género”, en FAGOAGA, Concha (Coord.): *1898-1998. Un siglo avanzando hacia la igualdad de las mujeres*, Madrid, Dirección General de la Mujer-Comunidad de Madrid, 1999, pp. 117-137; ESPIGADO, Gloria: “Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)”, en TAVERA, Susana (Ed.): *El anarquismo español* (Dossier), *Ayer* 45 (1) (2002), pp. 39-72; TAVERA, Susana: *Federica Montseny. La indomable...*, *Op. cit.*

produce autoridad), genealogía, orden simbólico materno⁷⁴. Sus prácticas historiográficas, aún cuando se inscriben con fuerza entre medievalistas, modernistas y especialistas de la historia intelectual y la filosofía, impregnan en mayor o menor medida todas las cronologías de la historia, introduciendo en ellas unas temáticas específicas. El pensamiento de la diferencia sexual plantea la necesidad de crear un espacio discursivo propio, “habitado” por sujetos con una historia diferente, rastrea el concepto de genealogía femenina, fundamental para entender, interpretar y escribir la historia de una ausencia y, al hacerlo, desarrolla un proceso de afirmación parecido al que han protagonizado otros colectivos sociales en la segunda mitad del siglo XX. En ese proceso las mujeres confieren sentido a su identidad y proyectan unos saberes que han quedado fuera de los libros de historia: el cuerpo y su heurística, la práctica de la paz, la mediación política, el conocimiento, el amor, la espiritualidad, el magisterio, la subjetividad “negada” y unas prácticas sociales ocultas por el orden simbólico patriarcal. La proyección histórica del feminismo de la diferencia se produjo en nuestro país a comienzos de los años noventa, tiene en el *Centre de Recerca de Dones “Duoda”* de la Universidad de Barcelona, fundado en 1992, algunas de sus mejores defensoras en el mundo académico y en *Duoda. Revista d’Estudis Feministes*, editada por el centro de igual nombre, un importante instrumento de difusión de su ideario. El feminismo de la diferencia propicia la escritura de una historia de las mujeres en la que se modifica “las nociones de valor y jerarquía temática implícitas en la historia tradicional” y se potencia el marco de lo “femenino” por excelencia. Sin embargo no hay que perder de vista que estas realidades parciales, esencialistas, también “delimitan figuras institucionales, sociales y culturales hasta ahora no contempladas”⁷⁵.

No cabe duda que la historia de las mujeres es plural en su construcción, sus perspectivas, corrientes historiográficas, conceptos, categorías analíticas, metodologías y temas, como la historia de los hombres, como la historia toda. Su construcción discursiva es “poderosa”, “mixtilínea”, “controvertida”, está recorrida por influencias feministas, marxistas, analistas, estructuralistas, culturalistas, posmodernas⁷⁶. Ahora bien, si en el marco de esta diversidad tuviéramos que optar por una

⁷⁴ MURARO, Luisa: *El orden simbólico materno*, Madrid, Horas y Horas, 1995; “Hacer política, escribir la historia”. Notas de trabajo“, *Duoda* nº 2 (1991), pp. 87-97; “Autoridad sin monumentos”, *Duoda*, 7 (1994), pp. 86-100; “Autoridad y autoría”, en CERRADA, Ana I. y SEGURA, Cristina (Eds.): *Las mujeres y el poder. Representaciones y prácticas de vida*, Madrid, Asociación AI-Mudayna, 2000, pp. 9-20; RIVERA GARRETAS, M^a Milagros: *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista*, Barcelona, Icaria, 1994 y *El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer*, Mujer, Horas y Horas, 1996; RODRÍGUEZ MAGDA, Rosa M^a: “Del olvido a la ficción. Hacia una genealogía de mujeres”, en RODRÍGUEZ MAGDA, Rosa M^a (Ed.): *Mujeres en la historia del pensamiento*, Barcelona, Anthropos, 1997, pp. 33-59.

⁷⁵ MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela: “¿Eran los bárbaros buenas personas? A propósito de la Edad Media, la Historia de las mujeres y Joan Scott”, en VV.AA.: *Historia y Feminismo. Joan Scott y la historiografía feminista en España*, Barcelona, Icaria, en prensa. Agradezco a la profesora Muñoz el haberme permitido la consulta del texto original.

⁷⁶ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: “Historia, Historia de las mujeres e historia de las relaciones de género”, en VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia de..., Op. cit.*, p. 31 y ss.

variable analítica *impactante* tanto en el terreno de la historiografía de las mujeres como en el de la historiografía general, esa sería el género. La bibliografía sobre dicho concepto no ha dejado de crecer en los últimos años, ni tampoco las interpretaciones que su uso ha suscitado en numerosos países⁷⁷. Una reacción bastante lógica si se tiene en cuenta que la noción está sujeta a un constante proceso de deconstrucción/reconstrucción y cuenta, además, con una “tecnología” propia: heurística, informativa, normativa, académica, editorial⁷⁸. El género permite entender la construcción de los significados de la feminidad y la masculinidad como elementos culturales a los que se recurre para crear, y justificar, formas de poder, roles y comportamientos. Presupone el uso de “un disfraz, una máscara, una camisa de fuerza dentro de la cual mujeres y hombres practican una danza desigual”⁷⁹. Tiene implicaciones concretas, subjetivas, sociales, históricas, visibles en los agentes culturales, jurídicos, artísticos, políticos, económicos, sociales, filosóficos: teorías radicales vanguardistas, teorías críticas y feministas. Se entrecruza, a veces de manera conflictiva, con otras variables, mostrando que la diferencia sexual constituye una firme base de la identidad personal y que su articulación no se construye a espaldas del poder, sino que es, en sí misma, poder. Motivo por el que los elementos culturales que vertebran la diferencia y los cambios experimentados en las relaciones sociales de género son también “políticos”. Recientes aportaciones consideran que el lenguaje se ha convertido en un instrumento fundamental en ese proceso, y subrayan que los discursos en torno a la diferencia sexual son una importante fuente de experiencias⁸⁰. Pero los riesgos de esta forma de entender el género, el abandono de los marcos empíricos establecidos por la historia de las mujeres, el hecho de priorizar el postestructuralismo y el deconstruccionismo como únicas corrientes válidas desde el punto de vista de la teoría feminista, el excesivo énfasis puesto en los discursos y representaciones en detrimento de las prácticas sociales, no sólo son planteamientos sesgados sino que conllevan la posibilidad de reproducir la ideología patriarcal contenida en esos discursos, por ser ésta culturalmente hegemónica⁸¹.

En España, el concepto se ha impuesto con facilidad entre las categorías nominalistas del feminismo institucional y académico, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales y las filologías, en este caso en su versión posmodernista. Pero en el campo de la historia las reacciones, tendencias e interpretaciones son más plurales.

⁷⁷ PALMA GUERRERO, M^a José: “Género. Debates feministas en torno a una categoría”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 7 (1) (2000), pp. 207-230; RAMOS, M^a Dolores: “¿Clío en la encrucijada?...”, art. cit., pp. 81-103.

⁷⁸ LAURETIS, Teresa de: “La tecnología del género”, en LAURETIS, Teresa de: *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Barcelona, La Sal, 2000, p. 36.

⁷⁹ LERNER, Gerda: “La construcción del patriarcado...”, art. cit., p. 337.

⁸⁰ SCOTT, Joan W.: “La experiencia como prueba”, en CARBONELL, Neus y TORRAS, Meri (Eds.): *Feminismos literarios*, Madrid, Arco, 1999, pp. 77-112 y *Gender and the politics of History*, New York, Columbia University Press, 1988.

⁸¹ AGUADO, Ana: “Las relaciones de género y la nueva historia social. Identidad social y prácticas culturales”, en VV.AA.: *El siglo XX. Balance y perspectivas. V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Valencia, Fundación Cañada Blanch, 2000, pp. 159-164; POMATA, Gianna: “Histoire des femmes, histoire du genre”, en PERROT, Michelle y DUBY, Georges (Dirs.): *Femmes et histoire*. Paris, Pilon, 1992.

La semántica del género es fluctuante y con frecuencia se analiza como sinónimo de “mujeres”. En ciertos ámbitos el término constituye una herramienta pretendidamente “aséptica”, “científica”, “apolítica”, “legitimadora”, frente al peso político del feminismo. A veces las nociones “mujeres” y “género” se usan simultáneamente, aparecen entrelazadas: “historia de las mujeres y género”, “mujeres y relaciones de género”. Pero en la Europa mediterránea se detecta una inclinación mayor a escribir sobre “Historia de las mujeres”. La trayectoria francesa muestra las dificultades para introducir un concepto “anglófilo” de difícil traducción y débil visibilidad intelectual. El Coloquio Interdisciplinario *Sexe et genre* (1989) y la publicación de los monográficos: *Le genre de l'histoire (Cahiers du Griff, 1988)* y *Femmes, genre, histoire (Genèses, 1991)*, revelaron la prioridad semántica de los enunciados “femmes”, “rapports de sexe” o “sexe”⁸². En ese sentido, Isabel Morant insistía en subrayar, en 1995, la importancia del concepto “diferencia sexual” en la tradición francesa, italiana y española⁸³. Ciertamente, el enunciado “mujeres” es el que prevalece en nuestro país, matizado por otros como “identidades”, “género” y “relaciones de género”, hecho que refleja las complicadas interacciones entre el lenguaje, las identidades, las experiencias, las prácticas de vida y las prácticas historiográficas.

Vamos a prestar atención a algunos indicadores. El primer coloquio internacional de la Asociación de Investigación Histórica de las Mujeres, organizado en 1993, se planteó con una marcada, y desde luego clarificadora, perspectiva historiográfica, que se refleja en el título: *La Historia de las mujeres en Europa. Revisión teórica y metodológica*, y en las aportaciones presentadas. Pese a que la traducción del artículo de Scott sobre el género ya estaba circulando, el enunciado “mujeres” fue en ese y en los coloquios que le siguieron abrumadora⁸⁴. En 1995 Guadalupe Gómez-Ferrer apostó en las páginas de la revista *Ayer* por una historia renovadora, capaz de poner sobre “el tapete los mecanismos de las relaciones sociales entre los sexos, y la aportación de ambos al proceso histórico”⁸⁵. Unas palabras coherentes con el dossier que las acogía: *Las relaciones de género*. Este monográfico no sólo abrió un nuevo espacio de debate en la Asociación de Historia Contemporánea, sino que constituyó, cuando menos, una invitación, un *desideratum* para futuras prácticas historiográficas.

⁸² THÉBAUD, Françoise: *Écrire l'Histoire...*, *Op. cit.*, pp. 111-114.

⁸³ En GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones...*, *Op. cit.*, pp. 29-66.

⁸⁴ *Mujeres y ciudadanía. La relación de las mujeres con los ámbitos públicos*, Universidad de Santiago de Compostela, 1994; *Mujeres representadas: Imágenes de género*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995; *Mujeres: Cuerpo e identidades femeninas. Perspectivas desde la Historia*, Baeza, Universidad Internacional de Andalucía, 1996; *Pautas históricas de sociabilidad femenina: Rituales y modelos de representación*, Universidad de Cádiz, 1997; *Mujeres, regulación de conflictos sociales y cultura de la paz*, Universidad de Valencia, 1998; *Las mujeres y el poder. Representaciones y prácticas de vida*, Universidad Complutense de Madrid, 1999; *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea*, Universidad de Barcelona, 2000; *Las edades de las mujeres*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2001; *Representación, construcción e interpretación de la imagen visual de las mujeres*, Universidad Carlos III de Madrid, 2002; *La Historia de las mujeres: Una revisión historiográfica*, Universidad de Valladolid, 2003; *Mujeres y educación. Saberes, prácticas y discursos en la historia*, Universidad de Sevilla, 2004.

⁸⁵ GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (Ed.): *Las relaciones...*, *Op. cit.*, p. 22.

cas, una llamada a integrar las relaciones sociales entre los sexos —relaciones de poder, *políticas* en un sentido amplio, asimétricas, desequilibradas— en el análisis de la realidad social y en las tareas de reconstrucción de la historia⁸⁶. Mientras tanto, la revista *Arenal* marcaba su propia trayectoria, realizando un balance de su experiencia editorial, con motivo de su décimo aniversario, en el año 2003⁸⁷. La publicación ha logrado recuperar la memoria colectiva de las mujeres, mostrar la especificidad de sus experiencias históricas y debatir metodologías como las referidas al género. Un concepto que se incorporó al título de los monográficos a partir de 1996, logrando un 25% de menciones hasta el día de hoy, aunque su uso desciende en los enunciados de los artículos: 12,6%⁸⁸. Este hecho parece indicar que la historia que se escribe en España es más de las mujeres que de género y de las relaciones de género, aunque dichas perspectivas estén presentes en numerosas investigaciones.

La inclusión de sesiones dedicadas a la Historia de las mujeres en los Congresos de Historia ha conferido crecientes niveles de institucionalización a este campo del saber histórico, contribuyendo a que obtuviera, en el marco de la historia general, la carta de “independencia” respecto a la historia de los grupos marginados y otras minorías en la que seguía encuadrada en 1990⁸⁹. La organización de sesiones de Historia de las mujeres en el II y el III Congreso de Historia de Andalucía (1991 y 2000 respectivamente) no sólo representó un éxito de participación, sino que propició interesantes debates y balances historiográficos⁹⁰. Así mismo, el importante número de comunicaciones y ponencias que tuvieron a las mujeres como eje central en el II Congreso de la Asociación de Historia Social (Córdoba, 1995) provocó un salto cualitativo en el siguiente (Vitoria, 1997), con la organización de la mesa redonda: *La historia de las mujeres ¿es historia social?*, coordinada por Cristina Segura⁹¹. En el V Coloquio de la Asociación de Historia Contemporánea *El siglo XX:*

⁸⁶ Elena Hernández Sandoica ha señalado que el título del dossier no se corresponde con las metodologías utilizadas en los diferentes artículos, si se exceptúa el de Isabel Morant: “El sexo de la historia”. Ver HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*, Madrid, Síntesis, 1995, nota 188, pp. 209-210.

⁸⁷ MARTÍNEZ, Cándida, NASH, Mary y PASTOR, Reyna (Dir.): “10 años de *Arenal*. Presentación”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres* Vol. 10 (1) (2003), pp.3-5. Con una periodicidad semestral, la revista ha editado hasta el día de hoy monográficos dedicados a cuestiones historiográficas, ciclos de vida, ciudadanía, cuerpo e identidades, trabajo, memoria, religiosidad, paz, procesos de socialización, emigración, esclavitud, medicina, usos del tiempo, herencia, multiculturalismo, fuentes literarias, laicismo y cultura política, biografías, franquismo, imaginario religioso.

⁸⁸ Elaboración propia a partir de la compilación de UGALDE SOLANO, Mercedes: “Índices. Vols. 1-10 (1994-2000)”, *Arenal. Revista de Historia de las mujeres* Vol. 10 (2) (2003), pp. 271-393 y de los volúmenes correspondientes a los años 2004-2005.

⁸⁹ CASTILLO, Santiago (Coord.): *La Historia Social en España. Actualidad y perspectivas*, Madrid, Siglo XXI, 1991, pp. 160-161.

⁹⁰ VV.AA.: *Las mujeres en la Historia de Andalucía. Actas del II Congreso...*, *Op. cit.* y VV.AA.: *Las mujeres en la Historia de Andalucía. Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, Publicaciones Obra social y Cultural CajaSur, 2002, 2 Vols.

⁹¹ SEGURA, Cristina: “En torno a una Mesa redonda: La historia de las mujeres ¿es historia social?”, en CASTILLO, Santiago y ORTÍZ DE ORRUÑO, José M^a (Coords.): *Estado, protesta y movimientos sociales*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998, pp. 711-718.

balance y perspectivas (Valencia, 2000) se reconoció públicamente “la visibilidad conquistada de las mujeres”. Mary Nash resaltó la emergencia de éstas en los discursos históricos y los plurales procesos de construcción de las identidades femeninas en un siglo que había registrado fenómenos colectivos decisivos⁹². La historia de las mujeres llevaba más de treinta años de andadura, pero, significativamente, hasta los albores del siglo XXI no pasó a ocupar un lugar “central” en la disciplina; la “tecnología” del género había facilitado el proceso, allanado el camino⁹³.

Nada es inocente, las acciones y omisiones aparentemente anodinas encierran significados más profundos⁹⁴. Quizá por ello –paradojas del sujeto sexuado que hace la historia y la reconstruye/deconstruye en sus discursos– en el XI Coloquio Internacional de la Asociación de Investigación Histórica de las Mujeres (Valladolid, 2003), organizado para revisar la historiografía de las mujeres, “plantear nuevas preguntas y buscar respuestas renovadoras”⁹⁵, sólo dos autores incorporaron el concepto género en el título de sus aportaciones: Elena Hernández Sandoica en la ponencia “Historia, historia de las mujeres e historia de las relaciones de género” y Damián Antúnez en la comunicación: “El discurso de la resistencia juvenil durante el tardo franquismo en clave de género. Feminidad y masculinidad en la vida universitaria vallisoletana (Avance de investigación)”⁹⁶. Ello no implica que la citada categoría analítica estuviera ausente en otros trabajos⁹⁷. Es significativo, por otra parte, que el 19% de las aportaciones fueran de autoría masculina, dato que refleja el interés que despiertan las cuestiones teóricas y la historia de las mujeres en las nuevas generaciones de historiadores⁹⁸.

Pero la más importante y explícita reflexión —aún es pronto para evaluar si constituirá también un punto de inflexión— sobre el uso y los significados del géne-

⁹² NASH, Mary: “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos”, en ROMEO, M^a Cruz y SAZ, Ismael (Eds.): *El siglo XX. Historia e historiografía*, Valencia, Universitat de Valencia, 2002, pp. 85-100.

⁹³ RAMOS, M^a Dolores: “Nosotras fuimos “esas desconocidas”: la irrupción política de las mujeres en los espacios públicos y privados”, en VV.AA.: *Curso de Formación no sexista. El Departamento de orientación como impulsor de la transversalidad*, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 1996, pp. 39-49.

⁹⁴ PERROT, Michelle: “Escribir la Historia de las mujeres...”, art. cit., pp. 67-83.

⁹⁵ VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia...*, *Op. cit.*, p. 27.

⁹⁶ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: “Historia, historia de las mujeres e historia de las relaciones de género” y ANTÚNEZ, Damián: “El discurso de la resistencia juvenil durante el tardo franquismo en clave de género. Feminidad y masculinidad en la vida universitaria vallisoletana (Avance de investigación)”, en VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia...*, *Op. cit.*, pp. 29-55 y 439-454, respectivamente.

⁹⁷ AGUADO, Ana: “La historia de las mujeres como historia social”, en VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia...*, *Op. cit.*, pp. 57-71; DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Balance de los estudios sobre el trabajo...”, art. cit., pp. 373-391.

⁹⁸ Un claro referente es la obra de LORENZO ARRIBAS, José Miguel: “El telar de la experiencia. Historia de las mujeres y epistemología feminista”, en VAL VALDIVIESO, M^a Isabel del y otras (Coords.): *La Historia...*, *Op. cit.*, pp. 73-92; CERRADA, Ana I. y LORENZO, Josemi (Eds.): *De los símbolos al orden simbólico femenino* (ss. IV-XVII), Madrid, Al-Mudayna, 1998, pp. 123-136; CUADRA, Cristina, LORENZO, Josemi, MUÑOZ, Ángela y SEGURA, Cristina: “Las mujeres y la historia: Ciencia y política”, en SEGURA GRAIÑO, Cristina (Ed.): *La Historia de...*, *Op. cit.*, pp. 73-93.

ro en la historiografía de las mujeres realizada en España se planteó en el Seminario Internacional *Historia y Feminismo. Joan Scott y la historiografía feminista en España* (Madrid, 2005). Quienes participaron en el seminario tuvieron la oportunidad de discutir con Scott el impacto de su obra en España, aunque la reunión, inevitablemente, adquirió tintes de homenaje. La reciente publicación de la conferencia inaugural, las ponencias y los textos de la mesa redonda permitirá al público lector, especialista o no en historia de las mujeres, una reflexión más serena sobre la incidencia del género en las formulaciones teóricas y en la reconstrucción de los registros históricos femeninos, masculinos, generales, sociales, políticos, económicos y culturales⁹⁹. El concepto ha entrado a formar parte del lenguaje historiográfico, se ha convertido en un instrumento intelectual idóneo para analizar el significado de las relaciones de poder entre los sexos en el transcurso del tiempo, iluminar áreas desconocidas del pasado y considerar la historia toda en términos relacionales. En su interpretación postmodernista, el género cuestiona, sin embargo, la experiencia del sujeto histórico, sólo admite la construcción/reconstrucción discursiva de las formas de experiencia sexuada. Pero en España esa ruptura epistemológica de gran calado no se ha producido ni en el ámbito de la historia de las mujeres, ni en el de la historia general.

Sin embargo, quiero recordar, antes de finalizar este artículo, tres formulaciones que resumen el debate internacional en relación con estas cuestiones: a) la necesidad de resistirse a la influencia del “giro” y a sus efectos disgregadores sobre las identidades; b) en el polo opuesto, la insistencia en reconstruir al sujeto de la historia, hecho que comporta una consideración crítica del mismo y un nuevo uso de las nociones “experiencia”, “identidad” y “acción”; c) la búsqueda de un espacio que combine las metanarrativas y formas discursivas con el análisis de las prácticas sociales, revelando las formas en que los sujetos transcriben y transforman los discursos y las experiencias históricas en situaciones específicas.

El hecho de que la “mayoría haya encontrado su pasado” ha provocado nuevas definiciones sobre los sujetos, los hechos, los contenidos y los territorios históricos. Pero tomar conciencia de la diferencia sexual en la historia no implica, a mi juicio, invertir la dimensión unidimensional con la que se ha analizado el mundo y construido el conocimiento. Este artículo es una invitación a “cartografiar” las realidades humanas desde enfoques inéditos, más complejos e integradores.

⁹⁹ Joan Scott, Rosa Cid (Universidad de Oviedo), Ángela Muñoz (Universidad de Castilla-La Mancha), M^a Victoria López Cordón (Universidad Complutense de Madrid), Mónica Burguera (Universidad de Michigan), Elena Hernández Sandoica (Universidad Complutense de Madrid), Nerea Aresti (Universidad del país Vasco) y Miguel Ángel Cabrera (Universidad de la Laguna). Barcelona, Icaria, en prensa.